

El rol del politólogo y la Ciencia Política en el ámbito empresarial

The role of political scientists and Political Science in the business sector

Sebastián Martín Rinaldi¹ (smrinaldi@ucema.edu.ar) (<https://orcid.org/0000-0002-9472-1508>)

Resumen

El presente artículo tiene como objetivo abordar el rol de la Ciencia Política y de sus graduados en el ámbito empresarial, un campo tradicionalmente ajeno a su ejercicio profesional. A partir de un estudio cualitativo de carácter exploratorio, con base en entrevistas semiestructuradas realizadas a actores clave del sector privado, expertos en recursos humanos y politólogos con experiencia laboral en empresas, se analizan las competencias más valoradas, los desafíos de inserción profesional y las oportunidades emergentes para estos perfiles en el mundo corporativo. Los resultados permiten advertir que, si bien persisten barreras vinculadas al desconocimiento de la disciplina y la ausencia de políticas que promuevan la incorporación de graduados a las empresas, los politólogos pueden aportar una mirada estratégica para la gestión de contextos complejos, la anticipación de escenarios y la articulación con diferentes actores. Por tal motivo, se concluye que la incorporación de estos profesionales puede representar una ventaja competitiva para las organizaciones, al tiempo que se refuerza la necesidad de repensar el currículum universitario para acompañar la inserción laboral.

Palabras clave: Ciencia Política, inserción laboral, empresas, competencias laborales, currículum universitario.

Abstract

This paper examines the role of political science and its graduates in the business sector, a field traditionally unrelated to their professional practice. Based on an exploratory qualitative study that draws on semi-structured interviews with key private sector actors, human resources experts, and political scientists with corporate experience, the paper analyses the most valued competencies, the challenges of labor market insertion, and the emerging opportunities for these profiles in the corporate world. The findings reveal that, although barriers persist, such as limited awareness of the discipline and the absence of policies promoting the inclusion of graduates in companies, political scientists can offer a strategic perspective for managing complex contexts, anticipating scenarios and engaging with diverse stakeholders. For that reason, the study concludes that the integration of these professionals may represent a competitive advantage for organizations, while also reinforcing the need to rethink university curricula to better support their entry into the labor market.

¹ Profesor Asociado del Departamento de Ciencias Políticas y Jurídicas. Universidad del CEMA. Argentina.



Key words: Political Science, labor market insertion, business, workplace competencies, university curricula.

Introducción

La consolidación de la Ciencia Política como disciplina transcurrió junto al desarrollo de otras grandes áreas del saber, como la Historia, la Sociología, el Derecho o la Economía, hasta que, hacia fines del siglo XIX, comenzó a delinear su objeto de estudio, en especial, a partir de la formalización de los primeros departamentos académicos especializados en universidades como Columbia, Minnesota y Johns Hopkins. Aunque aún perduran discusiones sobre sus límites y enfoques, existe un consenso más o menos generalizado en que su materia de investigación es la política misma, entendida como aquellas dinámicas, relaciones, procesos, instituciones y prácticas que hacen posible el poder, la autoridad y la toma de decisiones colectivas en una sociedad (McClain, 2021).

Entre las habilidades fundamentales que se asocian al ejercicio disciplinar se destacan la capacidad analítica de la realidad social, el pensamiento reflexivo y la síntesis de información compleja (Barrientos & Román, 2024). Estas competencias, que integran saberes teóricos y técnicos, conforman un perfil profesional multivalente, apto para desempeñarse tanto en el ámbito público como en el privado, en un sinfín de actividades que se nutren de la interdisciplina (Barreda & Delgado Sotillos, 2024). No obstante, a pesar de lo significativas que pueden ser estas destrezas, los politólogos suelen enfrentar un reconocimiento social y profesional limitado. Diversos estudios (Betancur & Mancebo, 2017; Weiner & Tatum, 2021) advierten cierta desinformación sobre el potencial profesional de la disciplina, debido tanto a su amplitud temática como al tamaño de la comunidad profesional, muy inferior al de otros campos. Ello limita su apreciación en numerosos sectores y genera dificultades para traducir los conocimientos académicos en oportunidades concretas, especialmente fuera del ámbito universitario (Gentry *et al.*, 2024; Leyva & Ramírez, 2015).

Ahora bien, vale destacar que estas cuestiones ya habían sido advertidas varias décadas atrás. En 1991, John Wahlke, miembro de la *American Political Science Association*, coordinó un estudio pionero sobre la formación en los *colleges* estadounidenses. Sus aportes fueron tan relevantes que, con base en ellos, a lo largo de los años se desarrollaron diferentes líneas de trabajo con foco en reflexionar sobre las condiciones curriculares y las mejoras necesarias para potenciar la educación y su impacto en el campo de acción (Feeley & Van Vechten, 2021; Ishiyama, 2022; Ishiyama *et al.*, 2021; McClellan, 2021; Rinaldi, 2024; Turner, 2014). Entre estas investigaciones, resaltaron particularmente aquellas referidas al complejo camino que recorren los estudiantes y graduados para lograr su inserción profesional (Betancur & Mancebo, 2017; Gentry *et al.*, 2024; Leyva & Ramírez, 2015; Orco *et al.*, 2025).

Aunque, en términos generales, la enseñanza de la Ciencia Política se ha caracterizado por un foco en la preparación para la vida académica (Rinaldi, 2017; 2022), en la



práctica resultan efímeros los politólogos que terminan dedicándose a la investigación como principal fuente de ingresos. Esto se evidencia, por ejemplo, en los apenas 16 becarios doctorales que ingresaron al Sistema Nacional de Ciencia y Técnica en 2025 en las categorías “Temas estratégicos” y “Temas generales” para el área Derecho, Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales (CONICET, 2024), frente a los más de 2000 graduados al año que producen las universidades argentinas. La experiencia demuestra que los egresados encuentran otros espacios en la administración pública, la consultoría política o la gestión de organizaciones no gubernamentales e internacionales, donde aplican sus competencias para comprender y explicar el entorno sociopolítico. Esta tendencia responde, en buena medida, a lo poco atractiva que resulta la carrera científica en términos económicos en el país, con sueldos iniciales que rondan los U\$S1200 para investigadores que se inician con la categoría de “Asistentes”, considerando el esfuerzo y el tiempo que requiere esa elección (EPC-CIICTI, 2024).

Si a esta observación, se agregan la precariedad del mercado laboral y la falta de políticas claras que faciliten la transición de la universidad al trabajo (Orco *et al.*, 2025), la problemática se termina intensificando, por lo que muchos graduados deben reorientar sus trayectorias profesionales.

A pesar de ello, es posible interpretar la situación como una gran oportunidad, ya que coincide con una creciente relevancia de la Ciencia Política en un sector como el empresarial. Entendiendo que los procesos políticos internos y externos a las organizaciones pueden incidir de manera decisiva en la toma de decisiones (Del Monte, 2023) sostiene que los politólogos y sus saberes son cada vez más valorados en la vida corporativa, donde contribuyen a la gestión de riesgos, la comunicación estratégica y el análisis de políticas públicas aplicadas a la empresa. En tal sentido, la incorporación de los graduados en el sector privado representa, a la vez, una apertura a nuevas oportunidades laborales y una respuesta a la necesidad de las instituciones de comprender mejor las dinámicas sociopolíticas que afectan su ejercicio cotidiano, lo que exige una adaptación curricular por parte de las universidades para contemplar las nuevas demandas (Zamitz, 2022). En palabras de D’Alessandro *et al.* (2015), la diversificación profesional puede conducir a un mayor reconocimiento del valor estratégico que aporta la Ciencia Política más allá de la universidad, posicionándola como una disciplina transversal que refuerza la pertinencia de su mirada en contextos de alta complejidad.

Ante lo descrito, el presente artículo se propone como objetivo indagar los aportes de la Ciencia Política y el valor de sus profesionales en el ámbito empresarial, así como analizar las diversas oportunidades de proyección profesional que se configuran para los politólogos fuera del campo académico. Este artículo forma parte del proyecto de investigación titulado “*Currículum y alfabetización académica en Ciencias Políticas*”, aprobado y financiado por el Departamento de Ciencias Políticas y Jurídicas de la Universidad del CEMA, Argentina.

Materiales y métodos



El presente trabajo se sustentó en un diseño metodológico cualitativo y exploratorio, centrado en caracterizar de manera densa las experiencias de actores clave sobre la inserción profesional de los politólogos en el sector empresarial.

Se realizaron veinte entrevistas semiestructuradas en la modalidad online a una muestra intencional, no probabilística, compuesta por siete actores claves en diversas áreas empresariales, seis responsables de gestionar y captar capital humano, y siete politólogos con experiencia laboral en diversos sectores de la economía. La selección de los participantes se basó en criterios de relevancia y diversidad, con el fin de lograr una aproximación a distintas perspectivas sobre el valor y la aplicación de las competencias de los politólogos en el mundo laboral, con especial énfasis en el ámbito corporativo. Las entrevistas tuvieron lugar entre diciembre de 2024 y abril de 2025.

El guion se estructuró en torno a cinco ejes temáticos:

- a) La percepción sobre el valor y las competencias de los politólogos.
- b) Las experiencias y desafíos en su inserción laboral.
- c) La aplicación concreta de habilidades en el sector empresarial.
- d) Los cambios y demandas del mercado laboral respecto a la formación en Ciencia Política.
- e) Las propuestas para la mejora curricular y la profesionalización.

La dinámica de las entrevistas implicó cierta flexibilidad para profundizar en los temas emergentes, garantizando a la vez la comparabilidad entre las respuestas dadas por los participantes.

Las respuestas fueron analizadas mediante la estrategia de análisis temático (Squires, 2023). Este enfoque permite identificar, codificar y establecer patrones temáticos relevantes en los discursos de los entrevistados, facilitando la interpretación de los datos en función de los objetivos de la investigación.

Adicionalmente, en cuanto a los alcances del estudio, debe señalarse que, considerando el tamaño acotado de la muestra y la especificidad del perfil de los entrevistados, el trabajo no pretendió lograr generalizaciones, aunque sí portar elementos para una comprensión profunda y contextualizada de las experiencias y percepciones de los actores involucrados. En este sentido, los hallazgos buscan más abrir nuevas líneas de indagación que ofrecer conclusiones definitivas, contribuyendo a visibilizar un campo de estudio en consolidación.

Por último, vale aclarar que se garantizó el consentimiento informado, explicando a los participantes los objetivos del estudio, el uso exclusivo de la información para fines académicos, y el derecho a la confidencialidad y anonimato de los datos.



Resultados y discusión

Los aportes de los entrevistados permitieron establecer distintas relaciones con el marco teórico del presente trabajo. En primer término, aquellos participantes que estaban vinculados directamente con el sector empresarial asociaron al profesional de la Ciencia Política con la capacidad distintiva para leer contextos y anticipar escenarios. Esto sucedió particularmente en entornos donde lo regulatorio y lo social se entrecruzaban con los intereses corporativos.

Si bien no tenemos actualmente una persona con ese perfil en el equipo, lo tuvimos. Su aporte más importante, más allá de las otras cosas que sabía hacer, venía por el lado de decodificar dinámicas que para otros perfiles pasaban desapercibidas. Podía traducir la coyuntura, eso del día a día, en oportunidades o alertas (Entrevistado N°6).

Esta percepción coincide con lo planteado por Barreda & Delgado (2024), quienes resaltan la capacidad crítica para interpretar el cambio político y social, y para proponer soluciones innovadoras basadas en evidencia empírica, competencia central del perfil politológico.

Sin embargo, aparece a la vez en las palabras de los entrevistados un desconocimiento generalizado acerca del alcance real de la formación en Ciencia Política y su acción directa en terreno. Algunos participantes reconocieron que, al principio, no sabían bien para qué servía un profesional del campo dentro de la empresa, más allá de suponer que podían enfocarse en tareas vinculadas a los departamentos de relaciones institucionales o comunicación. Esta falta de claridad sobre el perfil del graduado dialoga con lo señalado por Betancur y Mancebo (2017), quienes advierten sobre la escasa visibilidad y el reconocimiento limitado de la disciplina fuera de los ámbitos tradicionales, especialmente por la persistencia de una visión reduccionista que circunscribe la Ciencia Política a un conocimiento técnico sin impacto directo en la sociedad, una realidad que se repite en otros países de la región.

Ahora bien, la multiplicidad de saberes y herramientas técnicas que caracterizan a la formación universitaria fue asumida por gran parte de los entrevistados como una ventaja competitiva en el mercado por la capacidad implícita que eso supone para la adaptación a roles diversos, desde la gestión de crisis hasta la elaboración de informes que permitan comprender las transformaciones de los contextos. No obstante, aquellos que son graduados en la disciplina relataron que, en sus primeros años laborales, debieron demostrar el valor agregado de su mirada, incluso con casos en los que atestiguaron cierta subestimación inicial respecto de sus capacidades. Esta experiencia de tener que explicar el aporte profesional se interpreta a la luz de lo que Gentry *et al.* (2024), Leyva y Ramírez (2015) describen como la dificultad de traducir el conocimiento académico en oportunidades concretas fuera del ámbito académico.

Con relación a los desafíos en la inserción laboral de los politólogos en el ámbito empresarial, uno de los más recurrentes resultó la dificultad para traducir los conocimientos y habilidades desarrolladas en competencias que sean aplicables y



apreciables por los cazatalentos del sector privado. Varios participantes relataron que, al momento de buscar empleo fuera del ámbito académico, se enfrentaron a procesos de selección donde su perfil resultaba “atípico” o poco comprendido. Una entrevistada, que actualmente combina su ejercicio en la universidad con la asesoría a empresas, lo sintetizó así:

Al principio, sentí que tenía que justificar por qué una politóloga podía aportar algo distinto. No sé, me parecía innecesario empezar siempre igual. Muchos piensan que solo servimos para hablar de política partidaria o para trabajar en el Estado (Entrevistada N°11).

Trabajos como el de Betancur y Mancebo (2017) o el de Gentry *et al.* (2024), tensionan hasta qué punto es una ventaja para los politólogos la amplitud de la formación que reciben ya que, a pesar de poder evitar el encasillamiento, a la vez puede volverse un obstáculo cuando los empleadores no logran identificar competencias específicas.

Adicionalmente, emergió una presencia efímera de politólogos en los procesos de reclutamiento, lo que genera algo parecido a un círculo vicioso: al no existir referentes previos en las empresas, los responsables de recursos humanos terminan priorizando perfiles más tradicionales con los que los científicos políticos debaten incumbencias, como economistas, abogados, comunicadores e incluso sociólogos. Más aún, esta barrera de entrada se ve reforzada por la ausencia de políticas institucionales que alienten la diversidad disciplinar, como advierten Orco *et al.* (2025).

En los relatos de quienes lograron insertarse, apareció con fuerza la necesidad de una adaptación constante. Los entrevistados describieron que debieron aprender el lenguaje corporativo y ajustar sus modos de proceder, gestionar proyectos o intervenir en reuniones, para que su aporte sea comprendido y apreciado. Algunos politólogos, de hecho, admitieron que, en sus primeros trabajos fuera de la universidad, debieron ajustar sus enfoques y aprender a presentar la información de manera sintética, en contraste con el estilo más argumentativo de la academia (Gentry *et al.*, 2024). Esta experiencia da cuenta del esfuerzo que implica la ocupación de nuevos espacios y el ajuste entre lo que las organizaciones necesitan y las propias expectativas (Leyva & Ramírez, 2015; D’Alessandro *et al.*, 2015).

Por otra parte, entre las habilidades que los graduados más llevan a la práctica en las empresas se mencionó mayoritariamente la traducción de herramientas analíticas y de diagnóstico político al entorno corporativo. Los entrevistados profundizaron sobre la formación clave que los politólogos reciben en el análisis de escenarios, la identificación de actores clave y la comprensión de dinámicas de poder. Un politólogo que trabaja en una empresa de un sector estratégico lo resumió así:

El entrenamiento en mapear intereses y entender el juego político se vuelve fundamental cuando la empresa necesita negociar con sindicatos, gobiernos o comunidades. Y es un trabajo inacabado, todos los días, todos los actores se disputan algo. Para eso hay que



estar ahí, para que quien tenga que tomar la decisión lo haga de la mejor manera posible e informado (Entrevistado N°13).

La capacidad de anticipación y lectura de contexto es subrayada en los textos de Barreda & Delgado (2024) y Del Monte (2023), ya que enfatizan sobre el valor de la mirada politológica para la gestión de riesgos y la reducción de incertidumbre en escenarios complejos que las empresas enfrentan de manera cotidiana. En especial, aquellos participantes de la muestra que se encontraban trabajando en el ámbito empresarial, reforzaban en sus discursos las lógicas propias de cada sector de la economía, lo que implicaría posibles grados de especialización que cada politólogo podría requerir según el tipo de institución en la que se inserte.

En menor medida, también fueron citadas la adaptabilidad metodológica y la capacidad para gestionar equipos interdisciplinarios como habilidades sumamente apreciadas en el perfil profesional.

Al abordar el eje sobre los cambios y demandas del mercado laboral, se apreció en las entrevistas que, al igual que en otros campos, la formación universitaria convencional resulta insuficiente para responder a las nuevas exigencias del sector privado. Varios entrevistados, tanto politólogos como responsables de recursos humanos, coincidieron en que el mercado demanda cada vez más competencias técnicas y herramientas aplicadas, especialmente en áreas como el análisis de datos y el manejo de tecnologías digitales, como sucede en la actualidad con las inteligencias artificiales, un claro ejemplo de la imperiosa revisión que debe realizarse de los planes de estudios disciplinares (Del Monte, 2023).

Hoy las empresas buscan de los llamados perfiles híbridos, que puedan entender lo político, pero también manejar indicadores y bases de datos inmensas. Estos son los perfiles que más pueden capitalizar las oportunidades disponibles (Entrevistada N°5).

Otro tema recurrente respecto de la formación profesional de los politólogos fue la incorporación de actividades experienciales y pasantías en el sector privado. Los entrevistados ponderaron positivamente aquellas trayectorias que incluían prácticas profesionales en el ámbito empresarial específico, ya que permiten a los politólogos familiarizarse con la lógica y los tiempos de la gestión corporativa, así como desarrollar habilidades de comunicación y negociación en contextos diferentes a los académicos, algo clave para la empleabilidad (Zamitiz, 2022).

Asimismo, tanto desde el sector empresarial como desde las universidades, se reconoció la relevancia de una mayor articulación entre la educación y el medio productivo para ajustar los perfiles formativos a las necesidades reales del mercado, sin claudicar en la riqueza teórica y metodológica que distingue a la Ciencia Política. Como sintetiza una politóloga:

El desafío es no perder la mirada crítica, pero sumar herramientas que permitan intervenir en problemas concretos de las organizaciones. Siento que nuestra formación tiene el potencial aún por desplegarse sobre ámbitos diferentes a la academia, y creo



que las universidades deben hacer su esfuerzo por vincularse más con el medio (Entrevistada N°19).

Por último, es menester referirse a la proyección profesional y las tendencias emergentes que refirieron los participantes del estudio, destacándose tanto oportunidades inéditas como obstáculos persistentes que condicionan el desarrollo de trayectorias sostenibles y predecibles. En este sentido, se destaca la ampliación de espacios laborales en áreas que hasta hace poco eran ajenas a la Ciencia Política. Los relatos de politólogos dan cuenta de que la demanda de perfiles capaces de gestionar relaciones con *stakeholders*, anticipar escenarios y asesorar en cuestiones gobernanza socioambiental están en continuo crecimiento.

Contrariamente, algunas de las expresiones vertidas por los entrevistados también exponen escollos estructurales que atentan contra la consolidación de las trayectorias profesionales de los graduados de la disciplina. Entre los principales, se mencionan la precarización laboral de los jóvenes, la falta de políticas claras de inserción profesional y la rigidez de las propuestas curriculares universitarias, que no siempre acompañan la diversificación de salidas laborales. Al respecto, algunos entrevistados relataron trayectorias marcadas por la inestabilidad contractual y el pluriempleo como un camino para sostenerse económicamente, un rasgo distintivo de los graduados en sus primeros años en el mercado (Orco Diaz *et al.*, 2025).

De igual modo, a partir de lo manifestado por los entrevistados, persiste una fricción entre la especificidad disciplinar y la demanda de perfiles mixtos. Mientras que el mercado estima la capacidad de análisis coyuntural, también exige competencias que no conforman habitualmente el *core* formativo.

Independientemente de estas dificultades, los entrevistados sugieren que quienes logran consolidar su perfil y visibilizar su aporte en su ámbito laboral, pueden encontrar oportunidades de reconocimiento y desarrollo. Por ejemplo, se mencionaron en los encuentros con los participantes del estudio, diversos casos de politólogos que accedieron a posiciones de liderazgo en áreas de asuntos públicos o *compliance*.

Conclusiones

A lo largo de este trabajo se presentaron hallazgos que permiten afirmar que los graduados en Ciencia Política cuentan con un conjunto de competencias con potencial para ser puestas en valor en el ámbito empresarial, fundamentalmente por su capacidad para interpretar y ofrecer alternativas de solución efectivas en contextos complejos, prever escenarios y gestionar relaciones de poder entre actores muy diversos. Estas competencias, que se traducen en aportes concretos a la toma de decisiones, revisten relevancia particular en aquellos entornos donde lo político interactúa con los intereses corporativos.

Sin embargo, el reconocimiento de las contribuciones que los profesionales del campo pueden imprimir en las organizaciones no acontece de forma automática. Los



testimonios analizados permiten advertir que los politólogos deben invertir tiempo y esfuerzo en vincular su formación académica los modos de habitar y transitar los ámbitos de los negocios, para superar la percepción acerca de su perfil poco convencional.

A partir de los resultados expuestos, se refuerza la importancia de revisar concienzudamente la planificación curricular y los procesos de formación universitaria en Ciencia Política. A pesar de que, en palabras de los entrevistados, las propuestas en la actualidad brindan una base sólida en análisis político y social, persisten tensiones entre la especificidad disciplinar y las demandas del mercado laboral. En este sentido, se advierte una escasa incorporación de competencias técnicas aplicadas requeridas en el ámbito corporativo, así como una limitada articulación con experiencias prácticas en el sector privado. Por ello, los programas educativos deben situarse en el centro del debate, advirtiéndose la necesidad de avanzar hacia estructuras más flexibles, que preserven el pensamiento crítico y la visión politológica, sin desatender la expansión de la empleabilidad.

No obstante, es preciso reconocer algunas limitaciones del presente estudio. Una de ellas reside en la conceptualización relativamente amplia del “sector empresarial”, abordado aquí como un campo homogéneo, debido al carácter exploratorio de este trabajo. Futuras investigaciones deberían indagar con mayor detalle las particularidades de diferentes sectores económicos y organizacionales, así como también las especificidades del quehacer politológico en cada uno de ellos. De igual modo, vale decir que la investigación no profundizó en las transformaciones internas de las universidades ni en las resistencias que podrían emerger frente a una agenda de adecuación curricular, cuestión que ha llevado debates intrincados y extensos en varias casas de altos estudios, en especial en el caso argentino, y asociadas a una formación donde convergen ideologías, epistemologías y filosofías tan diversas como relevantes. Ambas dimensiones son cruciales para comprender los desafíos de una carrera verdaderamente a tono con las nuevas condiciones del mundo del trabajo.

En definitiva, este trabajo da cuenta de un terreno fértil para el ejercicio profesional de la Ciencia Política más allá de la academia. Para que esta potencialidad se concrete en plenitud, resultará mandatorio que las universidades, el sector privado y los propios profesionales generen espacios de articulación y construcción de saberes que habiliten nuevas trayectorias.

Referencias bibliográficas

- Barreda, M. & Delgado Sotillos, I. (2024). La formación del politólogo: un análisis de la oferta académica en España. *Política y Sociedad*, 61(1), 1-13. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=9596436>
- Barrientos, F. & Román, P. (2024). El oficio del politólogo. *Política y Sociedad*, 61(1), 1-6. <https://revistas.ucm.es/index.php/POSO/issue/view/4350>



- Betancur, N. & Mancebo, M. E. (2017). La formación e inserción profesional de los Licenciados en Ciencia Política de la Universidad de la República: entre el legado histórico y los desafíos a futuro. *Revista Uruguay de Ciencia Política*, 26(2), 27-53. <https://www.redalyc.org/pdf/2973/297354378002.pdf>
- Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET, 2024). *Resultados convocatoria de becas doctorales 2024: Temas generales y Temas estratégicos*. <https://convocatorias.conicet.gov.ar/bezas/resultados-bezas-doctorales-2024/>
- D' Alessandro, M., Medina, J. A. & Leiras, M. (2015). La ciencia política en Argentina 2005-2014: El camino de la consolidación dentro y fuera de las aulas universitarias. *Revista de ciencia política (Santiago)*, 35(1), 3-17. https://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0718-090X2015000100001&script=sci_arttext
- Del Monte, F. B. (2023). El oficio de la politología o la ciencia política como profesión. *De política*, (19), 75-88. <http://ojs.uacj.mx/ojs/index.php/depolitica/article/view/171>
- EPC-CIICTI. (2024, octubre). *Pese a la inflación en baja, los salarios de científicos perdieron poder adquisitivo en octubre*. CIICTI. <https://ciicti.org/sueldos-octubre/>
- Feeley, M. & Van Vechten, R. (2021). Whither the Political Science Major? Curricular Design and Program Learning Outcomes at 110 US Colleges and Universities. *Political Science & Politics*, 54(2), 363-367. <https://www.cambridge.org/core/journals/ps-political-science-and-politics/article/abs/whither-the-political-science-major-curricular-design-and-program-learning-outcomes-at-110-us-colleges-and-universities/59FCD72BD6ECEA969C9F16EB757AC7A9>
- Gentry, B. G., Stepp, K. K. & Castle, J. J. (2024). Expect the unexpected: Choices and challenges in the political science PhD job market. In *The Oxford Handbook of Political Science Careers* (pp. 345-367). Oxford University Press. <https://apsanet.org/wp-content/uploads/2024/08/GS1-Chapter-34.pdf>
- Ishiyama, J. (2022). An Introduction to the "Rethinking Political Science Education" Task Force. *Political Science Today*, 2(1), 3-5. <https://www.cambridge.org/core/journals/political-science-today/article/an-introduction-to-the-rethinking-political-science-education-task-force/C9DD533C7A274D8972DFD9666702A422>



- Ishiyama, J., Breuning, M., Thies, C. G., Van Vechten, R. & Wallace, S. L. (2021). Rethinking the undergraduate political science major: An introduction to the symposium. *PS: Political Science & Politics*, 54(2), 353-357. <https://www.cambridge.org/core/journals/ps-political-science-and-politics/article/abs/rethinking-the-undergraduate-political-science-major-an-introduction-to-the-symposium/2008A35BB41398C90396C1218FFAF32E>
- Leyva, S. & Ramírez, M. F. (2015). La ciencia política en Colombia: una disciplina en continua expansión. *Revista de ciencia política (Santiago)*, 35(1), 71-94. https://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0718-090X2015000100005&script=sci_arttext
- McClain, P. D. (2021). Crises, race, acknowledgement: the centrality of race, ethnicity, and politics to the future of political science. *Perspectives on Politics*, 19(1), 7-18. <https://www.cambridge.org/core/journals/perspectives-on-politics/article/abs/crises-race-acknowledgement-the-centrality-of-race-ethnicity-and-politics-to-the-future-of-political-science/802F952F760A15BFB4B2AF84AE85847C>
- McClellan, E. F. (2021). Curriculum Theory and the Undergraduate Political Science Major: Toward a Contingency Approach. *Political Science & Politics*, 54(2), 368-372. <https://www.cambridge.org/core/journals/ps-political-science-and-politics/article/abs/curriculum-theory-and-the-undergraduate-political-science-major-toward-a-contingency-approach/1D17E7226DE7DC961FE1A1E47F402AC4>
- Orco, A., Coacalla, C. E. & Rodríguez, W. (2025). Inserción laboral de los egresados de ciencia política en universidades públicas de Perú: Un estudio comparativo. *Impulso, Revista De Administración*, 5(10), 1-17. <https://doi.org/10.59659/impulso.v.5i10.97>
- Rinaldi, S. M. (2017). La enseñanza universitaria de la Ciencia Política: un estado del arte sobre las investigaciones recientes. *Revista San Gregorio*, 1(19), 34-43. <https://revista.sangregorio.edu.ec/index.php/REVISTASANGREGORIO/article/view/405>
- Rinaldi, M. S. (2022). La programación de la enseñanza en ciencia política. *Revista Observatorio de las Ciencias Sociales en Iberoamérica*, 3(18), 31-45. <https://www.eumed.net/es/revistas/ocsi/ocsi-enero-22/ciencia-politica>
- Rinaldi, S. (2024). El análisis de fake papers como estrategia para la alfabetización académica en ciencias políticas y relaciones internacionales. *Didáctica y Educación*, 15(4), 152-173. <https://revistas.ult.edu.cu/index.php/didascalia/article/view/1972>



- Squires, V. (2023). Thematic analysis. En J. M. Okoko, S. Tunison, K. D. Walker (eds), *Varieties of qualitative research methods: Selected contextual perspectives* (pp. 463-468). Springer International Publishing. https://link.springer.com/chapter/10.1007/978-3-031-04394-9_72
- Turner, C. C. (2014). Civic engagement in the capstone: The “state of the community” event. *Political Science & Politics*, 47(2), 497-501. <https://www.cambridge.org/core/journals/ps-political-science-and-politics/article/civic-engagement-in-the-capstone-the-state-of-the-community-event/9B2EDF847F8AFF79E7DD98D32D1680E2>
- Wahlke, J. C. (1991). Liberal learning and the political science major: A report to the profession. *Political Science & Politics*, 24(1), 48-60. <https://www.cambridge.org/core/journals/ps-political-science-and-politics/article/abs/liberal-learning-and-the-political-science-major-a-report-to-the-profession/334FE64574A44457D387910BE0D13C98>
- Weiner, S. & Tatum, D. S. (2021). Rethinking Identity in Political Science. *Political Studies Review*, 19(3), 464-481. <https://journals.sagepub.com/doi/abs/10.1177/1478929920919360>
- Zamitz, H. (2022, 21-23 de julio). *Acerca de la utilidad social de la Ciencia Política y su reconocimiento como profesión*. Ponencia presentada en el XI Congreso Latinoamericano de Ciencia Política, Santiago de Chile, Chile. Asociación Latinoamericana de Ciencia Política (ALACIP).

Conflicto de intereses: El autor declara no tener conflictos de intereses.

Contribución de autoría: El autor realizó la búsqueda y análisis de la información para el artículo, así como su diseño y redacción.

